

La particular fantasía desbocada de Pere Formiguera y Joan Fontcuberta ha dado a luz un particular bestiario. Animales imaginarios aderezados con fichas 'técnicas' y grabaciones tomadas 'in situ'. A pesar de la primera sonrisa, Formiguera y

Fontcuberta, en su primera colaboración, insisten en realzar la reflexión que esconde la forma: "En el fondo decimos cosas terribles". El poder de determinadas instituciones para transmitir conocimientos unidireccionalmente, con todas las

variaciones que puede tomar este aspecto, es lo que los dos fotógrafos catalanes quieren que entre a través de la retina del visitante. La muestra ha recorrido varios países de Europa y EEUU antes de llegar al Museo de Arte Contemporáneo.

Exponen desde ayer en el Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla una muestra multimedia

Fontcuberta & Formiguera, "cosas terribles para todos los públicos"

Los dos fotógrafos catalanes crean un particular bestiario, sátira del método científico

JORGE MOLINA/SEVILLA

Hans Von Kubert y Peter Ameisenhauser son los socios que se pusieron a trabajar en los archivos de un imaginario zoólogo alemán para rescatar su archivo. Fontcuberta y Formiguera (hormiguero, en alemán 'ameisenhauser') iniciaron en 1984 un trabajo multidisciplinar para realizar "una reflexión teórica sobre el método científico, que usa la información unidireccionalmente, y el poder de determinadas instituciones —como los museos— para una transmisión de conocimientos que puede ser falseante".

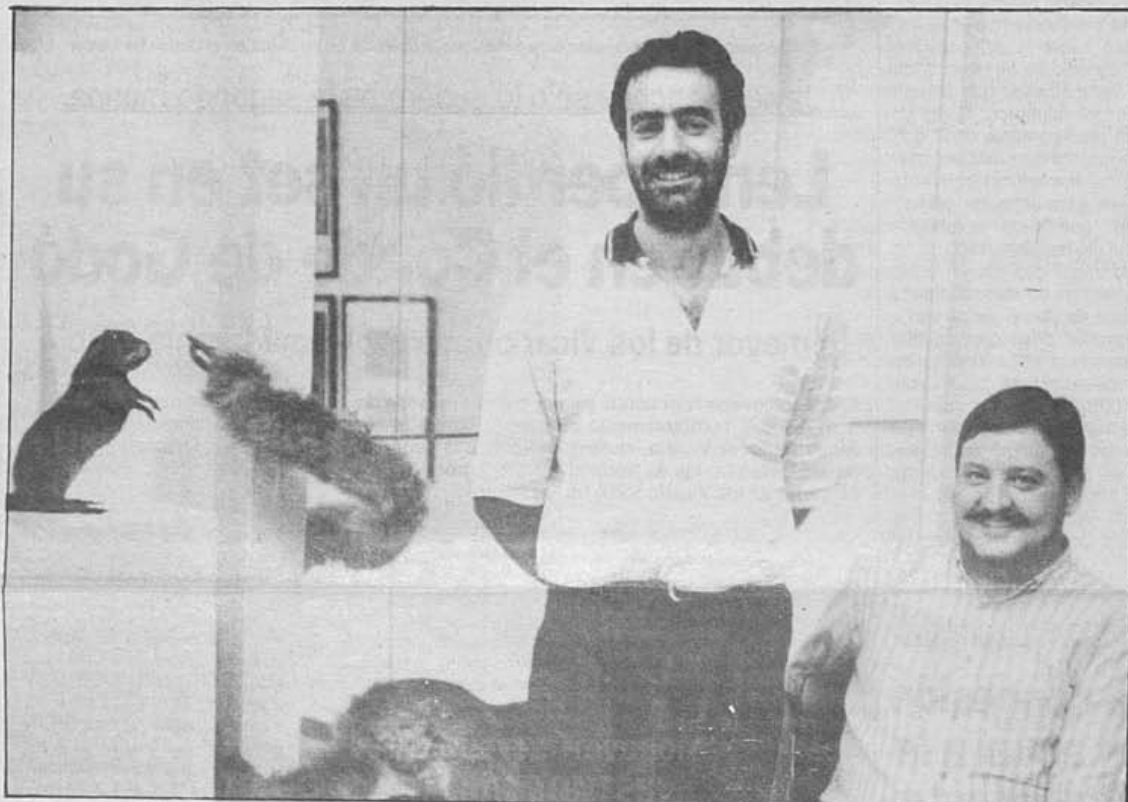
La exposición que se inauguró ayer en el Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla ha levantado en su trayecto internacional una gran variedad de reacciones. "Hay casos —narra Pere Formiguera— de gente que se enfada y se va, cree que hay una pretensión de engañarle; pero lo más normal es que primero se sorprenda, luego se ríe muchísimo y finalmente saca algunas de esas conclusiones que queremos".

"Fauna" es una exposición multidisciplinar en la que se incluyen fichas 'científicas', mapas, dibujos, grabaciones en el medio ambiente natural, especímenes disecados, un video y fotografías. Estas, en blanco y negro, han sido realizadas por Fontcuberta, mientras que las fichas —muy exhaustivas— son de Formiguera, que por una vez ha dejado al lado la cámara.

"Queremos que el espectador comprenda lo que aquí es pura ficción, se da en la realidad", afirma Fontcuberta, "que el visitante, divirtiéndose, comprenda de unos peligros que nos acechan por la transmisión tan fácil de la información".

Criaturas tales como el alopecix stultus, que posee la extraordinaria virtud de camuflarse simulando un arbusto, el microstrum vulgaris, con una gran capacidad de mimica en el medio subacuático, serpientes con cinco pares de patas, mamíferos cuya cola es una serpiente, etcétera, conforman un bestiario que ha cosechado muy diversas reacciones.

"En Francia lo veían como un producto puramente surrealista; en Alemania les interesaba mucho toda la falsificación de la memoria, pero ha sido en EEUU donde más se ha entendido el proyecto", indican los dos fotógrafos catalanes. "Hay un tratamiento humorístico pero en el fondo decimos cosas terribles —in-



Fontcuberta, de pie, y Pere Formiguera, junto a dos de sus criaturas, aunque la muestra es netamente fotográfica.

MIGUEL ANGEL LEON

cide Fontcuberta para que las cosas queden claras— cosas como que nos están engañando cada día en la TV, o en la Universidad, incluso nuestros padres cuando nos inculcan determinadas ideas".

Además, quién rechaza la posibilidad de que estos estratos mutantes no sean nuestros compañeros de planeta "si lo de Chernobyl prolifera".

Fontcuberta hará un análisis teórico en los cursos de Cuencia de la UIMP sobre como los medios de comunicación utilizan la fotografía, "y al revés, como los artistas sub-

vierten esos usos convencionales para especular artísticamente". Fontcuberta critica la "ingenuidad" de fotógrafo y receptor: "La fotografía nunca es documental per se, sino por una convención cultural. Muchas veces ese paso se obvia, se cree que la foto es una pura ventana a la realidad, cuando hay filtros que transforman esa visión".

Ambos fotógrafos, que se identifican generacionalmente, han sido sufridos testigos de como la fotografía no ha sido hasta hace poco considerada arte en España.

"Cuando las circunstancias son adversas, las dificultades se han suplido con ingenio", afirman, para añadir que "en todo el conjunto que conforma la fotografía en España, lo mejor son los fotógrafos".

La comprensión de la fotografía como arte no ha llegado sólo por el trabajo de sus profesionales, sino que también, como afirma Fontcuberta, "ha sido un fenómeno curioso: mientras los fotógrafos intentaban acceder al mundo del arte, éste ha engullido a la fotografía, y los artistas importantes de vanguardia no pue-

den sustrarse al hecho de que vivimos la cultura de la cámara".

Como ejemplo se remite a la planta baja del MAC sevillano, donde expone a la vez el alemán Kippenberger.

Joan Fontcuberta indica finalmente que "Fauna" es una muestra para todos los públicos. Los niños ven un mundo que evoca los dibujos animados, y es muy interesante como reacciona la comunidad de las Ciencias Naturales, o la de Bellas Artes. Eso me gusta, da una segunda vida a la muestra".

Acaba la utilidad y aparece el arte

J.M./SEVILLA

Fontcuberta y Formiguera, aunque es la primera vez que no trabajan en solitario, comparten lo que denominan una "generación puente" en la fotografía española. "Esto nos ha llevado a trabajar para crear una mínima infraestructura; tenemos que ser editores, profesores, fundar galerías, editoriales, dar cursillos, hacer de historiador aficionado... toda una labor de dignificación".

Es ahora cuando se empiezan a recoger frutos, "se ha progresado, pero al igual que en los países avanzados, por lo que sigue el distanciamiento". "Si te comparas con los marroquíes —indica Fontcuberta— estamos muy bien, y

muy mal si lo haces con los franceses".

La asimilación que de la fotografía hacen muchas facetas artísticas establece un gran interés en los cambios que se produzcan en ella. Pere Formiguera rechaza que en la fotografía esté todo inventado: "El arte es reflejo de lo que vive el individuo; la aplicación de las nuevas tecnologías cambia la vida de la sociedad, así como las expectativas del mundo del arte".

Joan Fontcuberta añade su particular reflexión histórica, "cuando un medio de comunicación deja de ser importante para una cultura dada, se convierte en arte, así le pasó al dibujo o al grabado". ¿Liberarán las nuevas tecnologías a la

fotografía de la rémora, si se puede definir de esta manera, comunicativa? "No es una liberación, comenta Fontcuberta, es una transformación. La fotografía está siendo superada por otros medios de registro gráfico, como pasa en la medicina con la ecografía".

Joan Fontcuberta, quien impartirá en Utrera los próximos 11 al 15 de octubre un taller con el título 'El proyecto fotográfico', ha desarrollado la faceta de 'historiador aficionado' —como la define— en numerosos textos, aunque él quiera incidir en que es "un fotógrafo solamente, pero hacer fotografías no debe limitarse a estar detrás de la cámara, sino a pensar en lo que se hace".